

## MONOLOGOS DE ESPAÑOLITOS



### Leche condensada

**N**O se puede ser erudito. Han procesado a un tío, al parecer, por haber repetido la famosa frase de Lord Acton: «El poder corrompe siempre, y el Poder absoluto corrompe absolutamente». Pues bien, y en descargo de posibles procesados, conviene señalar que algunas frases tienen padres legítimos, difuntos desde hace años: «Sire, la dictadura no deja delfines». «La justicia militar es a la justicia lo que la música militar es a la música» (Clemenceau se refería a la justicia francesa, claro). O una mucho más antigua, que solía decirle Séneca a Nerón: «Podrás matarnos a todos, menos a tu sucesor». Todas están registradas en la historia y ninguna tiene actualidad, por mucho que

se esmeren en buscársela. Así que conmigo no se metan, que uno «no ha mandado sus folios contra los elementos» y respeta hasta el tuétano a las instituciones, oiga; lo que quiere es informar sin ofender a nadie.

**L**OS «grafitti» en las paredes de los retretes son una información importante. Revelan y desahogan preocupaciones políticas, sexuales o religiosas «que no se atreven a decir su nombre». Resultan una colaboración espontánea muy de agradecer, porque se ve por dónde van los tiros del homo sapiens de la estrit. Si los letreros son llamativos duran poco, porque el cargo de censor sin beneficio, de estaca o de ti-

jera, tiene vieja raigambre en el país. Pero, a veces, leerlos es la única manera de enterarse, por lo que no vendría mal un secuestro de retrete de vez en cuando, como se hace con la prensa canallesca vendida al oro de Moscú. O darles cupo de pintura fresca a quienes velan por nuestras seculares esencias y en la pared de un templo anglicano escriben «Lutero marica» y tantas otras parrafadas que permanecen sin borrar.

**A** la CIA le va bien el nombre, porque se ha pasado la vida cuando, es decir, remando para atrás, fuera y dentro de casa. («Dale al remo, bateleerá, que me altera tu manera de remar.») Y sucede que siempre le han servido

de tolete los que presumen de patriotas. Cuidado con esas presunciones y sus adhesiones inquebrantables: cada tres o cuatro días a Zurich en avión con una maleta gorda. Hasta las sopas en cubitos empiezan a presumir de «buena cocina española» cuando han vendido sus acciones a alguna empresa extranjera. Si una firma rara se pone el rabito de «ibérica» o algo así, es que de ibérica no tiene nada, salvo las ganas de extraer cuartos a los indígenas de aquende Bidasoa, con perdón. Que aquí el patriota es el que lo hace y no lo dice, mientras el que lo dice y no lo hace vende, sin desinflar el pecho, una provincia entera piso a piso, venga de donde venga el ganao. ■ AZPIRI.